

## Statement FIDA – Margarita Astralaga, Directora División Medio Ambiente y Cambio Climático

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) participa activamente en la mejora de la capacidad de adaptación de los pequeños agricultores de los países en desarrollo y se complace en asistir a la 13ª Conferencia de las Partes en el Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica.

La productividad de los ecosistemas agrícolas depende de numerosas especies, como microorganismos del suelo, polinizadores y cultivos genéticamente diversos. Los ecosistemas agrícolas también proporcionan hábitats para muchas especies silvestres de plantas y animales. Conciliar los esfuerzos de conservación con las necesidades humanas es un desafío importante que exige innovación y soluciones adaptadas a las circunstancias locales.

Hoy en día, el FIDA reconoce que la pérdida de biodiversidad es una de las principales amenazas para los pequeños agricultores y sus comunidades, sin biodiversidad, los medios de subsistencia no son sostenibles y la seguridad alimentaria y la nutrición para todo el planeta se debilita; El cambio climático es, a su vez, una grave amenaza para la biodiversidad.

La cartera completa del FIDA a lo largo de los años ha contribuido al alcance de la mayoría de los objetivos de Aichi, a menudo en asociación con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y mediante subvenciones y préstamos.

Lo que es claro para nosotros es que la pérdida de biodiversidad amenaza los medios de subsistencia de los pequeños agricultores.

La agricultura mundial es el motor más importante de la pérdida de biodiversidad, a través de la conversión de tierras, la expansión de la agricultura, el monocultivo y el uso excesivo de plaguicidas. Esta mañana oímos a la Directora General de la UICN sobre el rápido paso en el que continuamos perdiendo la biodiversidad, y en la agricultura hemos perdido casi 75 por

ciento de la diversidad de cultivos entre 1900 y 2000. Hoy en día, sólo unas 15 plantas producen el 90 por ciento de la ingesta de alimentos en el mundo, lo que deja a la población mundial en un estado muy vulnerable a los choques. La rápida pérdida de biodiversidad, junto con los impactos en los ecosistemas y en los bienes y servicios que proporcionan, y esto está socavando la capacidad de resiliencia de los pequeños agricultores, quienes son extremadamente vulnerables y están perdiendo su capacidad para escapar de la pobreza y si lo han logrado, permanecer fuera de ella.

El reto es garantizar que el uso de los recursos naturales beneficie a los pobres mediante el apoyo a sus medios de subsistencia y dándoles oportunidades de generar mayores ingresos sin degradar esos recursos.

En nuestro nuevo Marco Estratégico, el FIDA ha renovado recientemente su compromiso de mejorar la biodiversidad junto con el aumento de la productividad agrícola y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero de la agricultura, contribuyendo a la reducción de la pobreza.

El compromiso del FIDA con los "beneficios múltiples" requiere una diversidad de enfoques, y estamos comprometidos a:

- Promover la reducción de la conversión de tierras agrícolas y las externalidades ambientales negativas asociadas con la producción agrícola
- Buscar complementariedad con las iniciativas nacionales e internacionales para la conservación de la biodiversidad
- Introducir un enfoque ecosistémico
- Mejorar los incentivos para la conservación y el uso de la agrobiodiversidad local a través de las cadenas de valor
- Hacer que la agricultura sea más resiliente a los fenómenos climáticos extremos
- Garantizar el mantenimiento de los recursos

En resumen, el FIDA se centra no sólo en la conservación de la biodiversidad, sino también en su uso y gestión sostenibles.